

Marco Teórico

Psicología Ambiental

Se puede definir a la Psicología Ambiental como “la disciplina que estudia las relaciones recíprocas entre las conductas de las personas y el ambiente socio-físico, tanto natural como construido” (Aragónés y Amérigo, 1998). Es el área de la Psicología que aporta sus elementos teóricos y metodológicos para la conformación de una estructura interdisciplinaria conocida como estudios ambientales, compuesta a su vez por áreas como la educación ambiental, el estudio de recursos naturales, la arquitectura y el diseño ambiental, la ecología cultural y la psicología ambiental, entre otras ramas (Baldi & García, 2006). A partir de un enfoque holístico, la PA contempla al ambiente y a la conducta como partes interrelacionada de un todo invisible, proporcionando conocimientos fundamentales para quienes participan en la planeación, diseño, construcción o administración de los ambientes físicos. Además también sugiere soluciones de diseño para lograr condiciones óptimas que repercutan en la ejecución eficiente de las actividades que se realizan en los distintos ambientes.

Al abordar la cuestión de la violencia familiar, la mayoría de los especialistas reconocen la influencia crucial de los factores ambientales en el surgimiento y mantenimiento de un tipo de violencia interpersonal, mas sin embargo, son pocos los modelos que tratan de dar una explicación a dicho fenómeno.

Modelo Ecológico del Desarrollo

Bronfenbrenner (1979, 1997) propuso un modelo ecológico del desarrollo en el cual la persona está rodeada por cuatro niveles ambientales, incluyendo: (a) *el Microsistema*: el ambiente más inmediato, el cual típicamente es la familia; (b) *el Mesosistema*: el cual incluye las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (vecindario); (c) *el exosistema*: contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo, pero de igual manera lo afectan debido a que otros miembros de la familia participan en ellos. Por ejemplo, en el caso de los niños, el lugar de trabajo de los padres es el exosistema. Y finalmente el *Macrosistema* que incluye las políticas generales, valores ideológicos, normas culturales y modelos institucionales de una sociedad en particular.

De acuerdo con la teoría ecológica, los niños y las familias experimentan una serie de efectos negativos de un número de factores de riesgo que interactúan dentro y entre los diferentes niveles del medio ambiente, incluyendo la familia y la comunidad (Bronfenbrenner y Morris, 1998; Cicchetti y Lynch, 1993), por lo tanto el modelo asume que la acumulación de una serie de factores contextuales de cada nivel desemboca en conductas violentas en el hogar.

Sin embargo, como Herrenkohl y Herrenkohl (2007) lo señalan, la perspectiva ecológica aún no explica adecuadamente la gama de experiencias dentro de las familias abusivas y la violencia combinada, que implica los efectos perdurables de las múltiples formas de violencia familiar. Una de estas

experiencias tiene que ver con las condiciones de habitabilidad de la vivienda que están presentes en las familias abusivas.

La Prevención del Delito Mediante el Diseño Ambiental

Por otra parte, La Prevención del Delito mediante el Diseño ambiental (CPTED por sus siglas en inglés) provee un punto de vista teórico y práctico más para el entendimiento de la relación entre la violencia familiar y las características contextuales. Crowe (2000, p-46) afirma que “El diseño adecuado y el uso adecuado del entorno construido puede conducir a una reducción en el temor y la incidencia de la delincuencia, así como una mejora en la calidad de vida”. Cozens (2008) refuerza esta idea que establece que la CPTED se dirige a prevenir la delincuencia de una manera proactiva en comparación con la mayoría de las estrategias reactivas y con frecuencia ineficaces de los sistemas de justicia.

El CPTED está entre las estrategias más utilizadas que han demostrado ser eficaces en la reducción de las tasas de delincuencia. Dentro de las estrategias usadas por el CPTED, Cozens menciona el *refuerzo territorial*, que incluye barreras simbólicas (p. ej. señalizaciones) y los obstáculos reales (p.ej. vallas, divisiones entre espacios públicos y privados), control de acceso y vigilancia. También incluye la *vigilancia natural* como una medida del CPTED, que es proporcionada por las ventanas y el diseño que promueven la capacidad de monitoreo en un área. El *control de acceso natural*, incluido el personal de seguridad y el control de acceso mecánicos también se utiliza como una estrategia del CPTED. Finalmente, el *mantenimiento rutinario del entorno construido* (p.ej.

mantenimiento de la condición física y la imagen de la construcción), y las *actividades de apoyo* (p.ej. el uso del diseño y la señalización para fomentar el uso de espacios públicos).

Aunque el CPTED ha sido utilizado como base para promover la prevención de la delincuencia en los barrios y ciudades, es decir fuera de las viviendas, es extraño que esta estrategia no se haya probado dentro de los hogares, en la prevención de conductas agresivas y violentas.

Por lo tanto, ni el Modelo Ecológico ni el CPTED han abordado hasta el momento el tema del efecto de las condiciones de habitabilidad en la violencia familiar.

Habitabilidad

El estudio de la habitabilidad surgió del interés por mejorar la vivienda ya que, al aumentar la población, su déficit genera la exigencia de la construcción masiva de la misma, orientándose especialmente a la de interés social. El hecho de que la calidad de la vivienda afecta la calidad de vida hace que este aspecto sea de suma trascendencia (Monsalvo y Vital, 1998; Ávalos, 2003). Se ha encontrado que la habitabilidad es un factor importante para la calidad de vida. Monsalvo y Vital (1998) muestran que si bien la habitabilidad de la vivienda no afecta la calidad de vida en forma global, es decir, con todos sus componentes como salud, calidad de vida laboral, tiempo libre, trabajo, etc., sí determina la calidad de vida familiar. En otro estudio, también para determinar la influencia de la habitabilidad interna de la vivienda sobre la calidad de vida familiar, Ávalos

(2003) midió calidad de vida familiar. Estudió la influencia de la operatividad, la significatividad, los valores cumplidos y el placer sobre la habitabilidad interna de la vivienda; sin embargo, el placer resultó no ser significativo; por lo que se encuentra que una buena habitabilidad de la vivienda mejora sensiblemente la calidad de vida familiar. Mercado, Ortega, Estrada y Luna (1995) llevaron a cabo investigaciones con el propósito de conocer qué variables podrían estar involucradas en la explicación de la habitabilidad. Las variables que incidieron sobre la habitabilidad de forma significativa fueron: seguridad, operatividad, privacidad, funcionalidad, significatividad y valores cumplidos por la vivienda, en la misma investigación se estudiaron algunos factores físicos de la vivienda como ruido, temperatura, humedad que afectaban la habitabilidad.

Entre las dimensiones que comprenden la habitabilidad se encuentra el *hacinamiento*, el cual es concebido como un estado subjetivo o psicológico, generado por la demanda individual del espacio, que excede el espacio disponible (Hombrados, 2000). Otra dimensión es la *privacidad*, la cual se refiere a la posibilidad que tiene el individuo de controlar la interacción deseada y prevenir la no deseada dentro del hogar (Landázuri y Mercado, 2004). Se ha asumido que el hogar es donde más se requiere la privacidad. Carlisle (1982) examinó la privacidad en hogares de franceses por arriba de la clase media y notó cómo las áreas íntimas de la casa suelen ser colocadas detrás de barreras como puertas, ventanas, pasillos, rejas y cortinas. Además de dimensiones de la habitabilidad, conformadas por los aspectos físicos tales como el *ruido* o sonidos indeseables, Leather, Beale y Sullivan (2003) al igual que Raffaello y Maass (2002), investigaron los efectos que la exposición al ruido tiene en contextos laborales,

mientras que Maxwell y Evans (2002), Torre y López Barrio (2001) estudiaron los efectos del ruido en el ambiente escolar en relación con el rendimiento de los niños. La *iluminación* y la *temperatura* en la casa son de igual manera dimensiones de la habitabilidad. La relación entre la temperatura y la violencia doméstica ha sido uno de los factores menos investigados en el marco de la asociación de los factores de la habitabilidad y las interacciones violentas en la familia. Mitchell (1991) encontró una relación significativa entre la temperatura y la violencia doméstica, pero, de manera interesante esto fue mayor en los barrios pobres que en los barrios económicamente pudientes. En un estudio previo desarrollado por Harries y Standler (1988) se demostró que las agresiones en Dallas, Texas, se correlacionaron significativamente con la temperatura sólo en los barrios de niveles socioeconómicos bajos y medios (ver también Rotton & Cohn, 2002). Debido a que en los barrios pobres se tienen las condiciones menos deseables en las condiciones de habitabilidad, es probable que esta asociación pudiera estar mediada por otras condiciones físicas de los hogares.

Una dimensión más de la habitabilidad es la *profundidad* de la vivienda, definida como la distancia entre los sectores dentro de la casa (Landázuri & Mercado, 2004). Herrenkohl & Herrenkohl (2007) midieron recientemente una serie de factores de estrés de la familia, como el hacinamiento en el hogar, problemas de la vivienda, falta de privacidad, entre otros, que se agrupan en un factor que ellos llamaron "limitaciones externas". Este factor se correlacionó ligera pero significativamente con tres formas de maltrato infantil: físico, sexual y abandono. También se encontró una fuerte asociación entre estas limitaciones externas y un factor que incluye problemas y conflictos maritales.

Como se muestra anteriormente, se ha realizado investigación empírica sobre la influencia de aspectos aislados, como la temperatura, el hacinamiento, la falta de privacidad en la violencia doméstica, pero no se ha desarrollado ningún estudio en cuanto a la habitabilidad de la vivienda como conjunto de dimensiones.